



# Buscando tu ayuda

1 de marzo de 2013

AYUDANOS A CONSTRUIR UNA MEJOR COMUNIDAD

EN ESTE NÚMERO

## Dándonos la mano

por Millie Vázquez

Una de las cosas que más está afectando la convivencia social es la degradación del respeto mutuo. Son muchas las personas que necesitan se les extienda la mano, sin embargo, muchas veces cerramos el corazón, a la necesidad de estos. No significa esto, que descuidemos nuestros asuntos, para dar todo nuestro tiempo a los demás, pero si debemos tomar parte de nuestro tiempo, según nos propongamos en el corazón, para establecer contacto con aquellos que anhelan que alguien le extienda la mano.

Esta acción no es algo que dependa de nuestras fuerzas o nuestra iniciativa solamente, sino que está establecido en la Biblia que debemos ayudar a los demás. Jesús mismo dijo que él vino a servir y no a ser servido. Al compartir con una persona, tenemos la responsabilidad de ver en que podemos serle útil. No basta con hablarles la Palabra, que es el mandato primordial de Jesús, sino también estar en la disposición de suplir alguna necesidad que tenga la persona, claro está, que esté a nuestro alcance.

Dios nos creó seres sociales. Muy diferentes a la especie animal que se pelean diariamente los unos con los otros. Hemos sido creados para vivir en armonía los unos con los otros, y servir los unos a los otros.

Es lamentable ver, que en la iglesia se está tomando de forma ligera este mandato de Dios. Estamos tan embelezados en nuestros propios problemas, que nos hemos olvidado lo que nos prometió Jesús. Él nunca nos desampará, ni nos dejará. Nos envió al Espíritu Santo, para ser nuestro ayudador, y nuestro guía en nuestros pasos.

La palabra ayudar significa "las acciones que conllevan llevar las cargas de otro". No es algo sencillo, llevar las cargas de otro. ¡Ser guardador de otro! Caín le dijo a Dios: ¿Acaso soy yo guarda de mi hermano? Bueno, sabemos que el hermano tiene que buscar su propio bienestar espiritual, físico y material, pero nosotros debemos aportar lo que nos corresponde para el bienestar de esta persona.

Hay personas que lo único que necesitan es una palabra de aliento. Hay quienes aunque se le de la palabra de aliento, muchas veces también hay que suplir alguna necesidad física o material. Para todo Dios nos provee, es solo que tenemos que abrir el corazón a la voz de Dios, y así sabremos que hacer en el momento oportuno.



### La alegría de servir

"Entonces él se acercó, y la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía".  
Marcos 1:31



### Respondiendo al llamado

"Entonces también ellos responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?"

Mateo 25:44

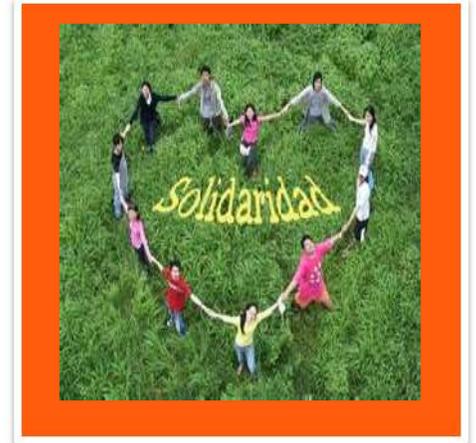
# Por qué ayudar a otros

Como te dije anteriormente, el mismo Jesús nos dijo que él vino para servir y no para ser servido y que nos dejó ese mandato a nosotros. Veamos que dice la Biblia:

- “En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: **Más bienaventurado es dar que recibir**”. Hec. 20: 35
- “...que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayudéis en cualquier cosa en que necesite de vosotros; porque ella ha ayudado a muchos, y a mí mismo”. Ro 16:2
- “...de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las conyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia

de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor”. Efe. 4:16

- “De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña en la enseñanza;...” Rom 12:6-7



## SERVICIO

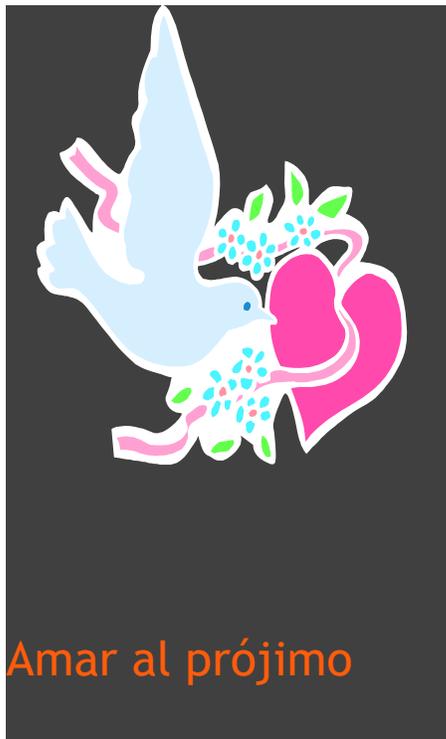
Ese servicio es el deseo, la capacidad y el poder que da Dios para prestar asistencia práctica a los miembros y dirigentes de la iglesia con el propósito de ayudarles a cumplir sus responsabilidades ante Dios.

# Cómo ayudar a otros



Todos los que aman a Jesucristo deben amarse mutuamente como hermanos en Cristo (1Ts 4:9-10), con un sincero, bondadoso y tierno afecto. Deben interesarse por el bienestar, las necesidades y la condición espiritual de sus hermanos, simpatizar con ellos y ayudarles en sus penas y dificultades. Deben honrarse mutuamente, afanándose por respetar las buenas cualidades de los demás creyentes. Jn 13:34-35

Al creyente se le ordena que ame de modo especial a los demás creyentes, sean o no miembros de su propia iglesia o de su convicción teológica particular. El amor debe ser el rasgo distintivo de los seguidores de Cristo (1Jn 3:23; 4:7-21). Ese amor abnegado se da a sí mismo, y busca el bienestar del prójimo (1Jn 4:9-10). Así que la relación entre todos los creyentes debe distinguirse por un interés sincero que busca de modo abnegado el máximo bien de los hermanos en Cristo. Los creyentes deben mostrarse amigos en las pruebas, preocuparse por los sentimientos y la buena reputación de los demás creyentes, y sacrificarse para promover el bienestar mutuo. (1 Co 13; Gá 6:2; 1Ts 4:9; 2Ts 1:3; 1P 1:22; 2P 1:7; 1Jn 3:23).



## Amar al prójimo



### Segundo mandamiento Mt. 22:39

Se requiere que los hijos de Dios amen a todas las personas (v. 39; Gá 6:10; 1Ts 3:12), incluso a sus enemigos (5:44). También se les ordena que amen de una manera especial a todos los que de veras hayan nacido de nuevo (Jn 13:34; Gá 6:10; 1Ts 3:12; 1Jn 3:11). El amor de los creyentes a sus hermanos en la fe, su prójimo y sus enemigos debe estar subordinado a su amor y devoción a Dios, y bajo su control y dirección.



### El primero y grande mandamiento

El amor a Dios es el primero y grande mandamiento (Mt 22: 37-38). Por eso, en la práctica de amor a todas las personas, nunca se debe transigir en cuanto a la santidad de Dios, su deseo de pureza, su voluntad y sus normas como se revelan en las Escrituras.

### VE A SU HERMANO TENER NECESIDAD

1 Jn 3:17

El amor se expresa mediante la ayuda sincera a personas necesitadas, es decir, compartiendo las posesiones terrenales con ellos. Negarse a dar alimento, ropa o dinero para ayudar a otros que están en verdadera necesidad es cerrar el corazón ante su adversidad (Dt 15:7-11). Esto incluye también dar dinero para llevar el evangelio a los que no lo han oído (1Jn 4:9-10)

Que los miembros todos se preocupen los unos por los otros 1Co 12:25

Los dones espirituales no deben ser la base para honrar a una persona ni considerar a un creyente más importante que otro (vv 22-24). Más bien, cada persona entra a formar parte del cuerpo de Cristo tal como Él quiere (v. 18), y todos los miembros son importantes para el bienestar espiritual y el debido funcionamiento del cuerpo. Deben usarse los dones espirituales, no con orgullo ni para exaltación propia, sino con el deseo sincero de ayudar a otros y con un corazón que de veras se interese por los demás (cáp. 13)



Llorando su pobreza



Viuda pobre

### El deber hacia las viudas y los pobres Éxodo 22:22; 1 Ti 5:9

Dios se interesaba profundamente en las penurias de las viudas, de los pobres y de otros que estaban en situación desventajosa, y se sentía compasivamente conmovido por ellos. Desafortunadamente los israelitas no siempre guardaban esas leyes de Dios. Muchos ricos se aprovechaban de los pobres y aumentaban su miseria. Dios procuraba proteger a los pobres para que no fueran explotados por los que tenían recursos materiales y para asegurar justicia para ellos.

Parece que la iglesia en Éfeso tenía una lista de viudas que tenían derecho al sustento material de parte de la iglesia (Dt. 24:17). La iglesia las ayudaba de esa manera porque en la época del NT no había ayuda gubernamental ni pensiones para viudas que no tenían familias ni hijos que las ayudaran. A las viudas se les exigía que mostraran ciertas virtudes espirituales (vv 9-10), que incluían la perseverancia en las buenas obras (v. 10) y la oración (v. 5).

Enfasis personal: En otras palabras, que no todas las viudas podían ir al pastor, o a la Junta de Oficiales, a pedir ayuda, sino las que realmente la necesitaban, y tenían que ser fieles a la iglesia en sus obras y asistencia. Eso no significaba que la iglesia no las amara, y las ayudara en algo, pero no era lo acostumbrado. En nuestros tiempos, las viudas reciben diversas ayudas gubernamentales, para su sustento. Muchas veces carecen de su sustento, porque no saben administrar los dineros recibidos, o se los ponen en las manos a hijos o nietos irresponsables, y las dejan pasar necesidad. Aún así la iglesia no puede abandonarlas, hay que ayudarlas conforme a como se pueda.



Niños pobres

## El deber hacia los huérfanos

Éxodo 22:22

Sabemos que la situación de los huérfanos en los diversos países es diferente. Hay países, como el que yo vivo por ejemplo, donde a los huérfanos se les lleva a hogares donde se cuidan hasta que alguien los adopta. No están por las calles. GLORIA A DIOS POR ELLO. Sin embargo, si hay países donde son tantos y tantos los niños huérfanos que andan por las calles buscando en los safacones para poder comer algo. Otros piden, y son mucha la gente, en especial los depredadores infantiles que aprovechan toda esta necesidad de estos niños, y los utilizan para su lucro, en casos depravantes, como es la pornografía infantil, la esclavitud sexual infantil (postitución), para robar, y para tantas y tantas cosas que nosotros no podríamos ni imaginarlo.

Nosotros como creyentes en Cristo Jesús, tenemos la responsabilidad de prestar toda la ayuda que nos sea posible en estas situaciones. En muchas congregaciones se ha establecido una cuota mensual, para enviarla a refugios de niños huérfanos, debemos proponer en nuestro corazón el ser parte de ese grupo que se afana por establecer contacto con estos lugares y prestarle la ayuda que podamos. Muchas veces carecemos nosotros mismos de los medios económicos para ayudar con dinero, pero el comparecer a un orfanato y compartir un rato con niños huérfanos debe ser algo refrescante para ellos. Así de una u otra manera cumplimos con lo que dice la Palabra de Dios.

En Éxodo 22:22, la orden del Señor fue no afligir a las viudas y a los huérfanos. De incumplirse con esta ley, el pueblo tendría sus consecuencias las que están escritas en el v. 23-24, “Porque si tú llegas a afligirles, y ellos clamaren a mí, ciertamente oíré yo su clamor; y mi furor se encenderá, y os mataré a espada, y vuestras mujeres serán viudas, y huérfanos vuestros hijos”. Gracias a Dios que en estos tiempos, Dios no lo hace así, pero no debemos dejar de pensar, que Dios es el mismo, ayer, hoy y siempre, y hace como Él quiere.



300 mil niños y niñas son abusados como “niños soldados”

# Siempre habrá alguien a quien ayudar

Una de las tareas que Jesús consideró como su misión dirigida por el Espíritu fue "dar buenas nuevas a los pobres". Puede definirse el evangelio de Cristo como un evangelio a los pobres.

Los pobres son los humildes y afligidos del mundo que acuden a Dios en gran necesidad y buscan su yauada. Al mismo tiempo son fieles a Dios y anhelan la redención de Dios para su pueblo del pecado, del sufrimiento, del hambre y del odio que hay en el mundo. No buscan la riqueza y la satisfacción en las cosas terrenales.

No hay duda de que los pobres que pertenecen a Dios recibirán liberación del sufrimiento, de la opresión, de la injusticia y de la pobreza. La ayuda debe llegarles en parte mediante ofrendas de los hijos del Señor que han sido bendecidos con bienes materiales.

Dios ve a su pueblo en pobreza y afirma: "pero tú eres rico" (Ap 2:9). De ninguna manera puede considerarse a ese pueblo pobre como espiritual o moralmente inferior.

Ap 2:9 nos habla sobre la iglesia de Esmirna. La pobreza de los creyentes de Esmirna era extensa; estaban económicamente necesitados, aunque Cristo dijo que era espiritualmente ricos. *En otras palabras, la pobreza económica era compensada por la riqueza espiritual.*



JESÚS DICE:

"A los pobres siempre los tendréis con vosotros".

El trabajo con los niños en lugares pobres, enriquece el alma de quien lo efectúa.



## Ayudando a construir

A muchos lugares pobres de este mundo, Dios envía obreros para enseñar, ayudar, y compartir las tareas de construcción de pequeñas casas para ser utilizadas como templos para la ADORACION.



## La medicina

Este es otro medio en el cual podemos servir a Dios en los lugares donde existe una gran pobreza y las personas no tienen los medios necesarios para atender su salud en un hospital. Cada doctor, o persona instruida en la

edicina, que se entrega a la obra de Dios en estos lugares recibe grande recompensa.

Son muchos los medios que tiene la iglesia, o el creyente por individual para ayudar a los necesitados. No podemos centrar nuestra mente en nuestras propias necesidades, y cerrar los ojos a lo que nos rodea, no es favorable para nuestra vida espiritual. Jesús nos ordenó cuidar y ayudar a los menesterosos, nuestro deberes es hacerlo según esté en nuestras manos.

## La vida de los primeros cristianos

"Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno". (Hec 2:44-45). Esta hazaña de la iglesia primitiva es un ejemplo para nosotros como iglesia contemporánea. No significa esto que nos despojemos de nuestras propiedades para ayudar a otros, pero, lo importante es no cerrar el corazón a la necesidad de nuestros hermanos en la fe, esto sobre todo. Siendo que la iglesia es una confraternidad espiritual, en la morada, la unidad y el bautismo en el Espíritu Santo, debe demostrar amor visible y cuidado mutuo. Si ese amor y ese cuidado mutuo no es demostrado, no se ve, no hay tal confraternidad. La iglesia sería un grupo social más.

Pablo dice: "Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy". Aún más, dice el apóstol. "Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve". 1 Co 13:1-3. Nada de lo que hagamos, si no lo hacemos por amor y con amor, tiene valor alguno.

# Los Pobres

La desigual distribución de los bienes materiales no se corresponde con el ideal deseado por Dios. Al otorgar la tierra de Canaán a Su pueblo, asegura de principio una distribución equitativa de las tierras. La Ley de Moisés permitía a los israelitas vender sus bienes, pero con respecto a las tierras, exige que al cabo de cada período de 50 años cada familia pudiera retornar libremente a la propiedad que tenía como herencia. Así, la tierra no podía ser vendida, sino sólo su usufructo hasta el final del período jubilar. Esta ordenanza, que tenía la intención de impedir el acaparamiento de las tierras no suprimió enteramente la pobreza, debida bien a la culpa del individuo o de sus antecesores, bien a circunstancias de las que sólo Dios sabe la razón. En la teocracia israelita queda teóricamente excluida la indigencia resultante de la pereza o de un crimen; los pobres son considerados como personas desventuradas y sufriendo pruebas, pero amada por Dios. Todos los indigentes, especialmente las viudas, los huérfanos y los extraños, son objeto de la especial atención del Señor y de los israelitas piadosos, según las instrucciones precisas de la Ley.



Toda persona que tuviera hambre tenía derecho a satisfacerla con las uvas o espigas recogidas en la propiedad de otros, pero se le prohíbe que se las lleve (Dt. 23:24,25). Los pobres son autorizados a espigar detrás de los segadores, a recoger las espigas dejadas en las lindes del campo y los rincones, que el propietario tenía que dejar para ellos (Lv 19:9). Igualmente con la recolección de la vid (v. 10). La tierra no debía ser cultivada ni segada durante el año séptimo ni en el de jubileo. Lo que produjera de suyo durante aquel reposo pertenecía de derecho a la colectividad, que se alimentaba gratuitamente (Lv 25:4-7, 11- 12).



Sirviendo a Dios  
con Alegría de  
Corazón.



DESDE PUERTO RICO CON AMOR

Millie